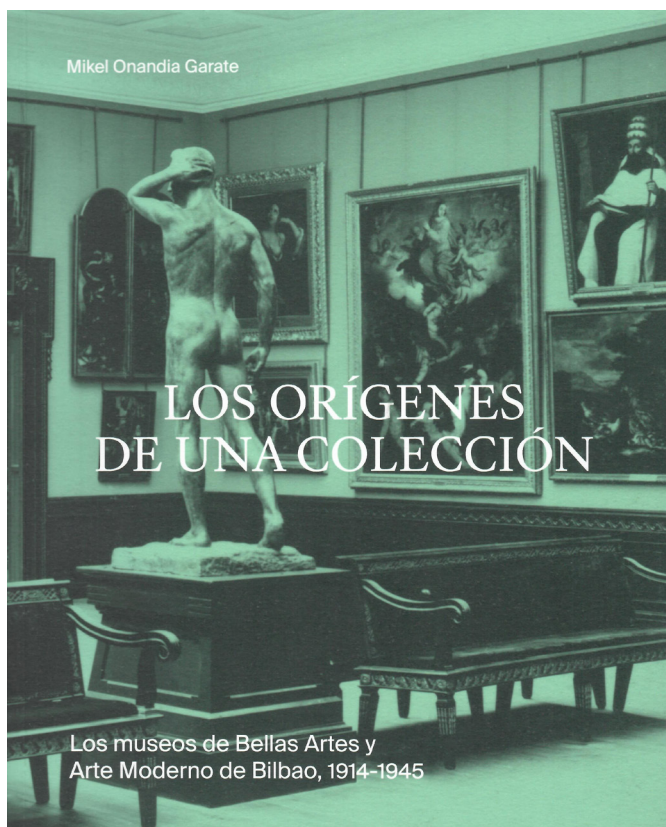


ONANDIA GARATE, Mikel:

*Los orígenes de una colección. Los museos de Bellas Artes y Arte Moderno de Bilbao, 1914-1945.*

Bilbao: Arte Ederren Bilboko Museoa. Museo de Bellas Artes de Bilbao, 2024

ISBN: 978-84-376-4613-8



## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Con motivo del centenario de la creación del Museo de Arte Moderno de Bilbao, el Museo de Bellas Artes de Bilbao ha organizado una interesante y necesaria exposición titulada “Entreacto. Museo de Arte Moderno de Bilbao 1924-1945”, y ha publicado una cuidada monografía que engloba la hasta ahora desconocida historia de estas dos instituciones de la ciudad.

La historia del Museo de Bellas Artes y el Museo de Arte Moderno de Bilbao, que en la actualidad conforman un único museo, es también parte indispensable de la trama y de la historia del arte vasco contemporáneo, por lo que, aunque de manera indirecta, son numerosos los trabajos y exposiciones relacionados con los dos centros de arte. Sin embargo, hasta ahora no se había realizado un relato sobre los orígenes de la colección de una de las instituciones artísticas más relevantes del país.

El autor, Mikel Onandia Garate, profesor en el Departamento de Historia del Arte y Música de la UPV/EHU y conocido por sus destacados trabajos sobre arte contemporáneo en el País Vasco, ha realizado una obra de referencia y de consulta obligada. Partiendo de una labor de investigación minuciosa y exhaustiva, recoge con gran detalle y un exquisito rigor la historia de los dos museos.

El Museo de Bellas Artes de Bilbao se inauguró el 8 de febrero de 1914 por iniciativa del Ayuntamiento de Bilbao y la Diputación de Bizkaia. La institución, fundada seis años antes, se ubicó en la Escuela de Artes y Oficios, en el antiguo hospital de Atxuri, para ser complemento de la formación de su estudiantado. Su modesta colección estaba formada por más de cien obras procedentes de la propia escuela, sus instituciones fundadoras, el estado, la Santa Casa de Misericordia, así como depósitos particulares y donativos. El museo fue el reflejo del efervescente ambiente cultural, artístico, económico y social que estaba viviendo la ciudad, y que propició un incipiente entramado artístico que siguió en años sucesivos. De este modo, el 25 de octubre de 1924, también bajo el patrocinio municipal y provincial, abrió sus puertas en un edificio de la Diputación, el Museo de Arte Moderno de Bilbao. Se trató de la respuesta al interés que había por el arte más actual, que siguió el camino de otros museos de arte contemporáneo de Madrid, Barcelona o París. Parte de su colección, compuesta por 137 piezas, fueron algunas obras del arte reciente y moderno del Museo de Bellas Artes, a la que se fueron sumando otras adquisiciones y donaciones, mientras que el arte de épocas precedentes siguió en las salas del primer museo que también fue ampliando su patrimonio.

El libro adopta una original y acertada estructura en la que, tras una introducción sobre los dos museos, los siguientes apartados toman el título de un año entre 1914 y 1936, destacando en cada uno de ellos acontecimientos más relevantes de las colecciones. Así podemos observar la importancia que tuvieron la Exposición de Primitivos Flamencos (1918) o la Exposición Internacional de Pintura y Escultura (1919), así como el III Congreso de Estudios Vascos de Gernika (1922), los depósitos de Antonio Plasencia (1925 y 1935) y Laureano Jado (1927), junto con la III Exposición de Artistas Vascongados (1934). El último capítulo está dedicado a los difíciles años de guerra y posguerra, entre 1936 y 1945. Este período estuvo marcado por la salvaguarda del patrimonio artístico en diferentes depósitos en Bilbao, la evacuación parcial del Museo de Arte Moderno de Bilbao a Francia, donde algunas de sus obras participaron en distintas muestras, como la Exposición Internacional de París de 1937, a la vez que se llevaron a cabo adquisiciones destacadas de obras de época medieval y moderna. En sus años de historia, las dos instituciones tuvieron un desarrollo desigual con medios y espacios siempre insuficientes hasta que, en 1945, fecha en la que finaliza el estudio, se inauguró un nuevo edificio para albergar sus colecciones que dio paso a la unión de los dos museos públicos.

A pesar de las dificultades del Museo de Bellas Artes y el Museo de Arte Moderno de Bilbao, como los problemas de espacio, la escasez de recursos, las diferencias políticas o la guerra civil, las dos instituciones conformaron colecciones con obras fundamentales del arte de época medieval, moderna y contemporánea, con especial atención al arte hispano y, sobre todo, al arte vasco contemporáneo y a algunas de sus referencias coetáneas en el panorama español y europeo. Las colecciones fueron el resultado del trabajo de sus directores, los pintores Manuel Losada y Aurelio Arteta, otros artistas, críticos, políticos o coleccionistas particulares, como los ya citados Antonio Plasencia, Laureano Jado o Ramón de la Sota. Tal como subraya el autor, las colecciones muestran los gustos estéticos de aquellos años relacionados con el pasado y también con el arte de su tiempo.

En suma, estamos ante una obra fundamental y brillante que permite conocer una historia apasionante y clave del coleccionismo y la política artística institucional de Bilbao, que ha determinado intervenciones posteriores en la ciudad, y que sin duda alguna será el punto de partida indispensable de estudios posteriores.

**FRANCISCO JAVIER MUÑOZ-FERNÁNDEZ**

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)